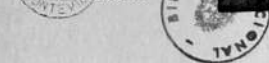


Se publica los días hábiles hasta las 5 p. m. No se devuelven los originales.

REDACTOR Y ADMINISTRADOR Mercedes 333



EL CONTINENTE

ÓRGANO DE LA COLECTIVIDAD OBRERA

Suscripción anticipada

Por un mes en la Capital... \$ 0.20
Trimestre en el interior... \$ 0.50
Trimestre en el exterior... \$ 0.75
Número atrasado... \$ 0.10

Todos los pedidos dirigidos al administrador.

Redactor: JOSÉ J. MAESO

Director-Gerente y Propietario: BELARMINO LEIROS

Administrador: JOSÉ FALFARO

A los señores suscritores

Todo suscriptor recibirá este periódico semanalmente. Tiene acción a poner un aviso solicitando colocación o empleo. Los suscritores que necesitan uno o más empleados pueden dar el aviso correspondiente a esta Administración para su publicación.

También recordamos de cuenta a esta Administración toda vez que se trasladan a otro domicilio para quevarios este periódico sino dan el aviso anticipado la Administración no será responsable si no lo reciben. Se ruega a los suscritores se sirvan extir de cobrador su recibo correspondiente.

El Administrador.

Al pueblo de Montevideo

Cuando la voz del obrero se hace sentir en este inmenso concierto de la civilización universal, es que su causa se halla relegada al olvido; avasallada por el entorpecimiento estúpido y rutinario de la sociedad; lleno de vanidades; y que la ha vejado, corrompiéndola en su verdadera pureza; y abandonando al honrado trabajador al solicitar sus justas reclamaciones, es rebajarse a sí mismo, en un egoísmo incalificable, que puede ser castigado por las leyes inexorables, que rigen el excéntrico humano.

Todos los gremios, que componen colectivos a gran clase trabajadora, han levantado ya bien alta la voz de su protesta, en contra de la falta de rectitud en sus superiores, y hasta ahora uno solo ha salido victorioso en contra de la usurpación y el latrocinio: el de los pobres pescadores, gracias a la estricta justicia que hizo en el dignísimo presidente Cuestas.

Pero es en vano. En las Américas de la vida, como en las leyes de sujeción de los hechos en el organismo social, siempre se opera un ascudimiento energético que enerva las fuerzas y levanta el espíritu abatido en las horas de tribulación. Entonces si la humanidad es una cadena armónica, fuertemente entrelazada, no rompamos sus eslabones, que son la propia cultura y civilización.

El ser que trabaja, también posee alma y fuerte voluntad de espíritu, para saberse hacer respetar socialmente en sus nobles aspiraciones, porque si agachara su cerviz ante el abuso de la sociedad, sería tratado peor que la bestia de carga, que es golpeada sin piedad, para que arrastre el carro de sus desventuras!

Lo que debe solicitar es el sentimiento más grande de justicia, de equidad y de honradez! Lo que la sociedad, encerrada en sus poderosos millonarios, debe emplear y darle el trabajo saludable y el amparo paternal: como se inocula la sangre que dá la vida a un cuerpo anémico; la institución obrera se halla hoy abatida y humillada, sujeta a las eventualidades de la suerte: esperanzados en un perfeccionamiento que vendrá, de sus leyes renunciamos!

Nuestro semanario, será un eco de lo que la sociedad, como institución compuesta de cuerpos homogéneos, siente en parte. De la sociedad, cuyos miembros pasan por necesidades, privaciones y tribulaciones.

Todo miembro de ella, sea elevado en su jerarquía o posición social, y que a su vez dependa de autoridades superiores, en el ejercicio libre de sus funciones, tendrá en nuestro semanario un eco fiel, donde poder mencionar sus quejas, contra la falta de rectitud en sus superiores, hallando un campo dentro de la libertad y la emulación del pensamiento, donde el imperio de la virtud y de la verdad, que son emblemas de la justicia, sean un hecho para fugitar la corrupción criminal, que se ha entronizado en el seno de la sociedad, anarquizándola en sus principios y tendencias.

Educando al pueblo tendremos buenos cimientos para levantar el edificio grandioso de su porvenir... Levantando el espíritu público, subyugado y abatido por las bajas pasiones e intrigas de la vida nacional, abatido y envuelto en el caos que trae una lucha bárbara de intereses egoístas de los hombres, en la vida de la política

militante, en que la prensa, salvo especiales excepciones, que debiera ser centinela de la cultura y civilización—se ha erigido en arma de intriga, cohecho y velpendio, abriendo una campaña de verdadera rebeldía e inmoralidad, sembrando el pánico en los hogares, con mentidas noticias y subterfugios, para arrancar al pobre pueblo que la sostiene, el miserable vinteni... La misma prensa que mira con el más profundo desprecio la propaganda que torna al bienestar de las clases conservadoras del país, del elemento honesto, de la gente que no tiene más religión que el trabajo, que no hace política ni anarquiza la sociedad, si no respeta como un sagrario, el principio de autoridad.

El pueblo laborioso participa también de ella, ocupando un rol, que debiera serle en absoluto ajeno, como función privativa de su apostolado.

El verdadero pueblo debe trabajar, y no cooperar a sostener diarios sin ideales, que no llevan en pos de sí, más que fines logrores, rastrores é interesados, haciendo de la boja política, un modus vivendi ignominioso que llegan hasta enlutar en un aniversario patrio las columnas del diario; anunciando así al pueblo el inaudito atentado que se había de cometer más tarde y en el mismo día, contra la existencia del primer magistrado de la nación! caído bajo la bala de un vulgarísimo asesino: acto político que aún se sigue pagando!

El pueblo debe trabajar y no hacer política, que en los momentos de lucha de las pasiones, en las agrupaciones partidistas en que está dividida la sociedad, siempre ha de predominar un buen sentido, que ha de encarrilarlo todo con ayuda de la Divina Providencia, por el sendero del bien, del progreso y del engrandecimiento futuro!

CARTA ABIERTA

Señor Belarmino Leiros, Director de EL CONTINENTE.

He leído su artículo dedicado al obrero y hallo justas, en parte, sus muy sensatas consideraciones.

Es verdad que en ciertas y determinadas clases de nuestra sociedad se observa un rigorismo injustificable para tratar al obrero, sea empleado, sea peon ó sirviente sencillamente, pero también, señor Director, no dejará de reconocer que en muchos casos, y aquí refuto lo anterior, el empleado subordinado a sus superiores, no observa ni honestidad, respeto, ni honradez en sus procedimientos, danlo lugar a que se le ensure diariamente una poca falta de acierto y su ninguna lealtad, pues obra de acuerdo con su mala voluntad para servir a sus superiores ó patronos.

En cambio, el obrero que es fiel, bueno y leal, llega a granjearse hasta la habilitación de su superior, formándose mañana una fortuna, con lo que hacer frente a sus necesidades.

Estas son mis ideas, señor Leiros, saludándolo como su afino. S. S.

Un suscriptor-patron.

La libertad, el individuo y la sociedad

La libertad no puede ser obra de uno ó varios individuos, sino que será el resultado de un estado social competente para ello.

La libertad tiene por objeto hacer feliz al individuo en todo lo humanamente posible, entendiéndose que la felicidad abarca la satisfacción de todas las necesidades, la realización de todos los proyectos realizables.

El derecho a ser libre y feliz no está escrito en ningún papel ni grabado en piedra alguna, ni es otorgable. Es un derecho natural que todo individuo siente en sí desde que nace hasta que muere, en cualquier estado que se encuentre, ya sea joven, viejo, sano ó enfermo.

El derecho de cada uno lo van marcando en sus propias necesidades, y deja de ser libre y feliz siempre que encuentra impedimento para satisfacerlas.

Dichas necesidades son variables ó susceptibles según el estado, los conocimientos ó el ambiente social que rodea al individuo. Es cada uno un foco de apetitos y

de astios en continuo influjo y reflejo: es la es la vida.

Cada individuo se considera y lo es para el primero, el principal, el superior y el preferido en todo y por todo, y siempre que su bienestar se encuentre interrumpido ó en peligro; en vano será llamarlo al orden ni recomendarle paciencia. Será tan rudo, torpe y tenaz como se quiera; pero, no se podrá evitar en él, la explosión. Su víctima se hará victorioso y causará estragos a su alrededor.

Una sociedad con víctimas sociales, sin tranquilidad y la confianza perdida, es incompatible con la libertad y con la felicidad, es la negación de ambas cosas.

Es por esto, que teniendo en cuenta la ferocidad del individuo en sus críticas situaciones, no se puede olvidar la felicidad de los otros si se quiere que no peligre la propia.

El Rebelde, Buenos Aires, Noviembre 11 de 1898.

Voces simpáticas

Como una demostración de la justicia de nuestra causa y de los bellos sentimientos que animan a los colegas de campaña, tratándose de ella, y que contrastan elocuentemente con el egoísmo y poca cultura de la prensa de la capital, extractamos un saludo que nos hace el ilustrado colega «El Deber Patrio» de Treinta y Tres, Departamento de donde tantas inteligencias han desollado al calor de nobles iniciativas:

Periodísticas

EL CONTINENTE. Así se titula una nueva hoja de publicidad que ha aparecido en la Capital, con cuya vista hemos sido favorecidos.

Su bandera que el colega levanta, al entrar en el estadio de la prensa, es de las más simpáticas, de esas que por sí solas tienen la virtud de atraerse admiradores, por la pureza de sus ideales y por la modestia de los que la rodean.

«Órgano de la colectividad obrera». Nobilísima misión, que debe ser secundada por todos los amantes del trabajo honrado.

EL CONTINENTE tiene como redactor al inteligente escritor José J. Maeso.

Retribuimos el afectuoso saludo que a la prensa dirige, dejando desde hoy establecido el cargo que de nosotros solicita.

Ejemplo de la mujer laboriosa

Como una demostración de lo mucho que estimamos la virtud en la mujer obrera, la verdadera mártir de la honestidad, en la labor cotidiana de la sociedad, la que sufre y espera, con fe profunda en la consecuencia de la labor impropia, del hogar doméstico.

Hace 14 años que la laboriosa señorita Dolores Vidal, obrera digna, de la lealtad, cinceira y entalecedora del trabajo, alcanzando el aprecio y el cariñoso respeto de sus superiores gerarquicos, por las buenas simpatías que la adornan, y por la bondad ingénita de su carácter, y excelente voluntad para la labor ruda de la vida!

Estos seres merecen realmente un aplauso nobilísimo, por pertenecer al sexo débil y sobrelevar en tan largo tiempo el cumplimiento del deber!

Honor y gloria para la señorita Dolores Vidal!

LAS CIENCIAS

Todas las ramas de las ciencias, en sus múltiples manifestaciones, tendrán en este periódico un ferviente entusiasta admirador, que rendirá culto sagrado al que en provecho de la humanidad, quema sus pestañas en las investigaciones del saber, para dar a la sociedad maravillosos descubrimientos.

El hombre que medita, que estudia y que se maravilla de la ciencia, venga a nosotros que se le dará publicidad a sus estudios, con preferencia.

LAS ARTES Y LAS LETRAS

Tendrán en nuestro semanario, para los que las cultiven, un admirador que rendirá culto a sus grandiosidades... El artista puede escribir, en nuestras columnas, se

bre crítica y obras nuevas de arte nacional lo mismo el cultor de las letras, que los grandes ideales llevan en pos de su misión.

Industrias y cultivos

La industria nacional, tan combatida y en competencia siempre con los productos extranjeros que se importan al país, tendrá en nuestro semanario un eco, de sus inmensas proyecciones del progreso, en su brillante porvenir.

Todos los industriales del país, pueden recurrir a nuestras columnas, para hacer conocer del público sus trabajos y desvelos.

LA TRIBUNA POPULAR

22 DE NOVIEMBRE DE 1898

En el Hospital de Caridad

EL MATE DE LAS MORALES

Tal es el nombre que más propiamente se le puede dar al trámite del expediente mandado instaurar por la Comisión Interna del Hospital de Caridad, con motivo de la solicitud presentada por la mayoría de los sirvientes-enfermeros de ese establecimiento, de la cual hemos dado cuenta a nuestros lectores en números anteriores.

El expediente en cuestión, trámite, se dice, le sido cometido al secretario de la Comisión Interna, señor de la Verga, parece que lleva el mismo fin que el célebre «mate de las Morales», pues según se nos asegura, de los treinta y seis tramontes de la solicitud presentada, solo han sido llamados a declarar cinco ó seis, dándose el caso que habiendo sido llamados a otros más con el mismo objeto, cuando estos han concurrido a la oficina, ya el señor secretario no estaba en ella, apesar de ser la hora señalada por él mismo para llenar esa diligencia.

Hasta ahora, que séamos, no han declarado otros sirvientes de los firmantes, lo cual nos hace presumir que si con todos se observa igual actividad que con los cinco que ya han declarado, queda todavía para tiempo la conclusión del llamado informe ó sumario que se instruye, al cual creemos no estar descaminados dándole el apelativo con que encabezamos este suelto.

A nosotros, que tenemos la manía de creer que asuntos de esta naturaleza deben ser breves como el caso lo requiere, máxime tratándose de dar una resolución de orden interno, haciendo a la vez pronta justicia a empleados interiores, nos extraña en verdad la demora de tal asunto que no dice muy bien de la actividad desplegada en otros casos por el señor secretario aludido, como tampoco nos damos cuenta de lo porqué la Comisión Interna deja pasar el tiempo sin expedirse en tan sencillo asunto, en el cual—la justicia está hechas de antemano.

Volvemos en oportunidad a ocuparnos de este asunto que, como no podía menos de suceder, comienza a interesar al público.

LA PRENSA MODERNA

LOS MALOS PERIÓDICOS

¿Cuáles son los malos periódicos presentarán nuestros apreciables lectores? Malos periódicos son aquellos que sin respetar a nadie ni a nada, se erigen en maestros y directores de la opinión pública y de hecho ó de derecho prescinden de Dios en las cuestiones humanas. Malos periódicos son los que bajo el aparatoso título de defensor del pueblo ó eco de la opinión pública escriben la historia del mundo día por día, sembrando mentiras, siendo propagandistas del escándalo, encendiendo las malas pasiones y perversos instintos en el corazón de las muchedumbres. Estos periodistas los vemos un día llenos de ira y de indignación contra cualquier colectividad, empresa, etc., y al día siguiente pactan y se conciertan mansamente con los enemigos del día anterior que tanto atacaban y así pasan la vida inventando distinguidos y atenuaciones para disfrazar lo que piensan y lo que obran, tratando de persuadir a las gentes de lo que lo que es verdad en el orden privado no lo es en el orden público, de manera que el hombre tiene dos naturalezas: la doméstica y la política.

Tenemos periodistas, personas FEMINIS y DETERMINADAS que poseen méritos sobrados para introducirse contra balas en el cuerpo, pues en mi concepto no son los

peores hombres los que están en preso, sino muchos que viven con mucho boato y son muy honrados de la sociedad, que ha agolado en ellos a veces la borrachera de los honores y el caudal de los adjetivos.

Es desconcolorado ciertamente el hecho, y acusa una grandísima ignorancia y una espantosa perversión del buen sentido, que todos esos periódicos que tantos estragos causan con sus artículos folletines, sus noticias y sus escándalos, combatiendo a toda autoridad legítima, violando la ley, concretándose exclusivamente a servir los intereses de empresas y políticas bastardas; y que éstos periódicos en pugna con todo buen sentido y lógica, sean sostenidos por el pueblo? es verdadero desconsolador, repito.

La existencia de la prensa es completamente indispensable, puesto que es un comercio intelectual, cien veces más fecundo en resultados que el comercio material; es muy hermoso que el pensamiento humano recorra todos los ámbitos del mundo y en todos deje la huella de su paso; es muy hermoso que la prensa, quebrantada las cadenas que el error, la maldicir y la estupidez humana habían puesto entre los hombres, sea la mensajera de la verdad y del bien, novísimas siervas de la religión, en memoria del arte y de la literatura, heraldo del buen gusto y de la decencia, amigo, en fin, de todos los hombres y apóstol de la justicia; si la mayoría de la prensa que se publica actualmente hiciera su propaganda teniendo por base las observaciones este dicho escrito otra cosa sería el mundo que día por día da un paso más, en el camino de la corrupción siendo la causa de este retroceso espantoso las malas doctrinas de la prensa moderna.

J. F.

Diálogo entre un cocinero de casa particular y su patrona

Cocinero?

Señora...

Que hay para comer hoy?

Aquí está el menú?

La señora leyendo el menú.

DEFENSA

Beurre—Radis—Sauceion de Sion
Galantine de volaille trañée
Blanquette d'agneau
Omelette: au fines herbes
Chateau briand sauce Bordelaise.

DINER

Potage à la Reine
Schnitz au gratin sauce Caroubert
Filet aux olives vertes d'valence
Petits pois à la Française
Poulets d'grain rôti
Salade Parisienne
Elle tremet sucré
Sultane de coco.

¿Por eso gasto los \$ 2 de Mercado?

Si señora?

Como extraño?

Por catorce personas Vd. encuentra que es mucho gastar.

Ya lo creo, sobra siempre a los otros cocineros.

Por eso se quedaron señoras... a meditar.

Un Cocinero.

A LOS DIARIOS DE LA REPUBLICA

HOSPITAL DE CARIDAD

Distinguido señor José J. Maeso:

La contestación al brillante editorial de Vd. escrito en respuesta a mi carta, me exige mejor estado de salud del que ahora tengo para poder redactarla extensamente, y por eso lo haré otro día con destino al próximo número.

Mientras tanto, le ruego se sirva Vd. publicar la presente y adjunta que será acción caritativa en bien de los obreros enfermos.

Anticipo mi gratitud saludándolo atentamente.

Un Obrero.

Señores directores de los directores de los diarios que se publican en la República Oriental: En la semana última, insertó La Tribuna Popular quejas producidas por los enfermeros del Hospital de Caridad; y la Comisión del mismo hasta ahora solo hizo tomar declaraciones, luego sería beneficiar a fin que dicha Comisión proceda como corresponde, le digo Vd. en los órganos que dirigen, está ese saldo fundado con los dineros de la caridad popular-oso.

PROXIMAMENTE

SE ABRIRÁ EL GRAN

HOTEL ESPAÑOL

— D E —

JUAN ERASUN Y C^{IA}

PLAZA INDEPENDENCIA

CALLES SARANDI, 399,

JUNCAL Y BACACAY

MONTEVIDEO